

CRONICA DE BADAJOZ.

PERIODICO DE INTERESES MORALES Y MATERIALES.

Se publica en los días 3, 8, 13, 18, 23 y 28 de cada mes.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En toda España, 5 rs. al mes.—En Portugal, 18 rs. trimestre. Anuncios, 1 real por línea para los no suscritores. Los que lo sean tendrán derecho á que se les inserte una vez al mes un anuncio que no pase de 10 líneas. Si excediere de este número, pagarán medio real por cada una de las que resulten de exceso.—Los comunicados, á precios convencionales.

PUNTOS DE SUSCRICION.

En la administracion del periódico, calle de el Alamo núm 10.
Los señores de fuera de la capital que deseen suscribirse, se dirigan al administrador de la *Cronica*, acompañando en libranzas ó sellos de franqueo el importe de un trimestre.

Crónica de Badajoz.

LA CARIDAD.

La primera entre las virtudes que llamamos *teologales*, es la Caridad, que es el amor en la mas purísima de sus manifestaciones; la Caridad ejercida en favor del desvalido, del huérfano, del menesteroso, de la viuda y tantos como se cobijan y viven bajo las ramas protectoras de esa virtud, la mas escelsa entre las virtudes. Nada hay que liaga experimentar más puros placeres, más dulces satisfacciones, y alegría interior más viva que el ejercicio de la Caridad. Cae sobre el corazón como la lluvia que refresca las flores; es para el alma lo que los rayos del sol para el universo; ella es el premio mas dulce y positivo que se recibe despues de ejecutada una buena accion. Enjugar las lágrimas del que sufre; asociarse á los males de los que padecen, para mitigar su intensidad; aliviar las miserias del desgraciado; llevar el consuelo al corazón oprimido, la calma á un alma tranquila; en una palabra, ser portador de la paz y la alegría allí donde reina el dolor ó anida la necesidad, es santo, noble, elevado y de satisfaccion tan grata, que no hay, que no puede existir mayor goce, ni dicha más inefable. Cuando un pobre andrajoso alarga hacia nosotros su mano suplicante; cuando nos dirige esas palabras tan elocuentemente sublimes; «hermano, una limosna por el amor de Dios,» nuestras entrañas se conmueven al oír ese grito imperioso de la necesidad, esa voz suplicante que implora, poniendo por intercesor de su ruego nada menos que el amor de un Dios, cuyos beneficios por do quier nos rodean, de quien recibimos la gran limosna de nuestra vida, con todos los medios de satisfacer las necesidades que consigo trae; entonces, naturalmente, sin esfuerzo, hasta con placer interior, depositamos nuestro óbolo en aquella mano que implora, la dulzura que esa accion derrama en todo nuestro ser es indescriptible; y solo podemos explicarla diciendo que estamos en aquel momento muy contentos de nosotros mismos.

La muger de corazón mas tierno, de sentimientos más delicados, es la primera que se apresura á remediar las desgracias ajenas. ¿Cómo enumerar los actos de caridad, las limosnas que todos los días, á todas las horas se des-

prenden de sus manos para aliviar la indigencia? Vedla á la puerta de nuestros templos, asilo donde concurre la miseria á demandar socorro, velado su rostro con dulce sonrisa y tierna mirada, repartir sus limosnas, y despues entrar en la casa de Dios, alegre, gozosa, con esa alegría interior que llena el alma de las más dulces satisfacciones. ¡Oh! ¡cuán grata debe ser al Eterno su oracion, que se remonta á su escelso trono en alas de la Caridad!

Vedla penetrar en la morada del pobre, junto al lecho del enfermo, y en las desmanteladas buardillas, como en los oscuros sótanos, aliviar las desgracias, socorrer las necesidades; siempre tiene una palabra de consuelo; su tierno lenguaje reanima el ánimo abatido, presta valor á aquellos seres oprimidos por la adversidad para sufrir con resignacion; y el perfume de su virtud embalsama aquella atmósfera, y el eco de su voz tierna y persuasiva parece resonar por mucho tiempo en aquella tristísima mansion de la desgracia, para prestar consuelos infinitos.

Ella es la que alivia y la que sostiene á los pobres, y estiende sobre los huérfanos las dulces influencias de sus beneficios; los harapos, la paja, las heridas, no la inspiran disgustos ni repugnancia; es porque la Caridad ha perfumado la indigencia y la desgracia.

«El que dá á el pobre, presta al mismo Dios; la limosna es la llave del cielo; sin limosna no hay salud, sin Caridad no hay esperanza.»

La Caridad no hace escepcion de personas, á todas coge igualmente, á todas se estiende su influencia, vela por todas, ruega por todas, y todas son objeto de sus cuidados maternales. La Caridad del cristiano se inspira en el amor de Jesucristo, de aquel Ser tan misericordioso, cuyo elogio mas sublime hizo un pobre pescador en esta expresion encantadora: *Jesús de Nazareth que iba haciendo el bien.*

Y, en efecto: en todas partes aparece Jesucristo ocupado en socorrer las miserias y aliviar las desgracias, y dar consuelos al aflijido; á todos ilumina, favorece, con paternal solicitud; llora sobre sus males presentes y sobre sus desgracias futuras, y quiere recogerlos á todos en los senos de su infinita Caridad. así como la gallina reúne á sus polluelos debajo de sus alas.

¡Con qué fervor los primitivos cris-

tianos ejercian el gran precepto de la limosna, y de qué modo la moral evangélica obligaba al rico á derramar su oro como un benéfico rocío en el seno del pobre! Pero lo que realza, lo que aquilata el valor de la limosna del cristiano, es el santo pudor que aumenta su precio y el silencio con que la hace.

Creemos que nuestras lectoras verán con gusto esta elocuentísima y tierna leyenda que nos permitimos trascribir íntegra tal como la trae el autor de *Flores del Cielo*.

Leemos, dice en la vida de S. Nicolás Obispo de Myra, un pasaje admirable que prueba la gran caridad de este santo. «Habitaba Nicolás á la sazón en Patara, ciudad de Lycia, y murieron sus parientes victimas de la peste, dejándole todavía muy jóven y dueño de una inmensa fortuna que ofreció con usura al Señor, repartiendo entre los infelices. Supo un día que cierta persona de distincion, acostumbrada al lujo del ansia y que habia servido hasta entonces de sátrapa del Oriente, acababa de quedar reducida á una miseria tan estrema, que no solamente estaba falta de lo necesario para establecer á tres hijas bellisimas que tenia, sino que hasta su mesa estaba muchas veces desprovista de pan.

Entonces el vicio, que sigue á la indigencia, como el tiburón sigue á su presa, tendió sus lazos de oro en torno de la opulencia abatida; y el infeliz padre, fascinado como el pájaro á la vista magnética de la sierpe, se preguntó si le valia mas conservar la vida á costa del honor, ó el honor á costa de la vida. En esta ocasion vinieron á noticia de Nicolás los apuros de aquel infeliz. El jóven servidor de Cristo pone el oro en una cestilla de hojas de palmera, aguarda que toda la ciudad quede en silencio, y cuando han cesado los ruidos de la noche, se envuelve en una capa ne-gruzca, sale con precaucion de su casa patricia, y se acerca á la morada de triste apariencia en que vivia la familia arruinada. Un rayo de la luna que penetraba por la ventana de una sala que se habia dejado entre, abierta, á causa del calor extremado, mostraba el triste padre de familia durmiendo con agitado sueño, sobre una miserable estera.

El jóven cristiano se acerca dulcemente, deposita su ofrenda sobre el pavimento de la sala inferior, acom-

pañándola con una sonrisa y muda bendicion. Era una limosna pura y misteriosa, tal como la estima Dios,

Al despertarse el noble Lyciano, vió á diez pasos de él la rica cesta que brillaba á la pálida luz del alba naciente. Es una mofa del infierno, dijo, es esto una fascinacion burlesca del espíritu inmundo; es el suplicio de Tántalo que me envia el príncipe del fuego... Que haga yo un gesto para apoderarme de ello, y todo va á desaparecer como un sueño... Pero no, yo lo tengo, yo lo toco, y realmente es oro lo que poseo... ¡oro é iba, Dios mio, á blasfemar contra Vos! ¡Oh! ya que vuestra Divina Providencia ha usado tanta misericordia con este pobre pecador, que jadeaba bajo su cruz, antes morir cien veces que ofenderos jamas.

La mayor parte de esta rica limosna fué empleada para desposar á sus hijas. Supolo San Nicolás, y prometiose ayudar así mismo á las hermanas que quedaban. Durante una estrellada noche, cuando todo dormia en Patara, vino el santo con pasos furtivos á la casa en que habia sembrado la dicha, y dejó como la vez primera, nuevas de su caridad. El segundo beneficio fué recibido como el primero, con acciones de gracias y lágrimas de reconocimiento. He ahí tu dote, hija mia, dijo el padre á su segunda; pero Dios me es testigo de que no me entregare al sueño, hasta que haya descubierto la mano bien hechora que nos ha salvado. Despues de haber depositado de noche su tercera ofrenda, retiróse el santo á toda prisa como lo teria de costumbre, cuando resonaron por el mismo caminos otros pasos más precipitados que los suyos; y deteniéndole tímidamente por la capa, abrazó un hombre, llorando, sus rodillas: deja que te bendiga, ángel del cielo, legrió, pues á su modome sabe, consolar,

Nicolás quedó confuso y aterrado. Yo no he hecho mas que mi deber de cristiano, dijo enrojeciéndose con sublime rubor, Levantaos, hermano mio, levantaos, y por el amor de Cristo nuestro comun Señor, os pido que de nadie llegue á ser sabido.

El viejo sacudió la cabeza, en señal de negacion; al día siguiente la ciudad entera bendecia al santo que se huia al desierto para escapar á esta turba de alabanzas.

He ahí la Caridad ejercida con toda su pureza, con toda sublimidad, que

como lo aconseja Jesucristo, oculta á la diestra mano lo que hace la siniestra; que se esconde tímidamente para hacer el bien, y sus consuelos caen silenciosos en el seno del infortunado como el rocío durante la noche. En ese bellissimo cuadro se nos presenta con elocuencia inimitable la caridad ejercitada en favor del menesteroso, tal como lo mandó el Dios de bondad, que para impulsarnos á ejercer la beneficencia nos dió como ejemplos que debemos siempre imitar, la parábola del samaritano y del hijo pródigo.

G. DE D. M.

Dice un colega que va á plantearse resueltamente la empresa de colonización, ó sea fundación de poblaciones agrícolas en terrenos yermos é incultos de España.

Dicha empresa anuncia que, después de grandes trabajos, diligencias y considerables desembolsos, cuenta por lo pronto con unas mil familias hacendadas y propietarias actualmente en Alemania y deseosas de trasladarse á España, con el producto de la venta de sus fincas.

Traerán ganado vacuno escogido de las mejores razas, instrumentos de labranza, arados modernos, máquinas agrícolas de todas clases y establecerán cultivos nuevos casi ignorados en este país: fabricarán excelentes quesos y mantequilla en grande escala, establecerán fabricaciones de azúcar de remolacha, de espíritus, de almidón y demás industrias agrícolas.

A este fin traerán sus herreros, carpinteros, cerrajeros, carreteros y guarnicioneros, expertos en la construcción y recomposición de sus útiles modernos; su médico y alférez para la curación de enfermedades, y su cura para los consuelos de la religión, y finalmente su ingeniero y maestro de obras para dirigir sus construcciones de riegos, desecaciones, presas de aguas y motores.

Los exime de contribuciones y cargas durante los primeros diez años, y únicamente entrarán en quintas los hijos de los nuevos colonos nacido en España, lo que constituye un plazo libre mínimo de veinte años.

La empresa cuenta por ahora con una superficie de terrenos de 1.ª, 2.ª y 3.ª clase de 50.000 hectáreas, situadas en la provincia de Ciudad-Real, á 6 ó 7 leguas de dos importantes estaciones de ferro-carril.

Anoche se fijaron los siguientes bandos por disposición del Excmo. señor Capitan General del distrito encargado en todo lo concerniente al orden público, mediante haberse declarado la provincia en estado de sitio, según decimos en otro lugar.

DON LUIS SERRANO DEL CASTILLO.
Mariscal de Campo de los Ejércitos Nacionales, Capitan General del Distrito de Extremadura, etc.

Teniendo noticia que en esta población muchas personas poseen armas de fuego sin la debida autorización, ordeno y mando:

1.º Dentro de las 24 horas de quedar publicado este bando, toda persona que posea armas de fuego con licencia ó sin ella la entregará en el cuartel de la Guardia Civil establecido en el exconvento de San Agustín al oficial de dicho cuerpo nombrado al efecto; á cada arma se le pondrá en la culata de ella un papel, en que manifieste el nombre, profesion y domicilio de su dueño.

2.º Estas armas serán devueltas á su

dueño á su debido tiempo y conservadas en el parque con todo cuidado.

3.º Toda persona que no entregase dichas armas y las ocultase, serán juzgados por el consejo de Guerra, como enemigos del orden.—Badajoz 22 de Junio de 1866.—Luis Serrano del Castillo.

DON LUIS SERRANO DEL CASTILLO.
Mariscal de Campo de los Ejércitos Nacionales, Capitan General del Distrito de Extremadura, etc.

Don Luis Serrano del Castillo, Mariscal de Campo de los Ejércitos Nacionales, Capitan General del Distrito de Extremadura, etc.

Ordeno y mando: Todos los cafés y casas públicas de cualquier clase, quedarán cerradas diariamente, desde hoy á las once de la noche, exceptuando el Casino-Liteo y el de Artesanos, que lo efectuarán á las doce en punto.

Los dueños de los establecimientos públicos y presidentes de los casinos serán responsables del cumplimiento del anterior mandato.

Badajoz 22 de Junio de 1866.—Luis Serrano del Castillo.

Parece que nuestro amigo D. Carlos Botello, catedrático del Instituto se ha resentido por la publicación en el periódico satírico *El Revólver*, de un suelto en que se ofrecía dar á luz un artículo titulado *¿Qué pasa en el Instituto?* debido á una de las mejores plumas de la cola de un pollo muy conocido.

Nosotros para tranquilizar al Señor Botello, y á fin de que no se crea lastimado en lo mas mínimo en su buena reputación, nos permitimos manifestar en vista de los datos que nos ha facilitado *El Revólver* y autorizados por el mismo que en el artículo anunciado aunque ajeno á la redacción de *El periódico*, no se aludirá de ningun modo á nuestro amigo el Sr. Botello que con el proceder que observa está salvo de todo género de ataques.

El señor gobernador de esta provincia resignó ayer sus atribuciones en lo concerniente al orden público, en el Excmo. Sr. Capitan general del distrito.

He aquí el bando en que la autoridad civil superior hace pública esta resolución.

BANDO.

Don Joaquin Gállego, gobernador civil de esta provincia,

Hago saber: Que los enemigos del orden público, tenaces en su propósito de agitar los ánimos y llevar á los pueblos la intranquilidad y perturbación, no perdonan medio que conduzca á realizar sus depravados fines, moviéndose infatigables para conseguirlo.

Mientras sus maquinaciones no pasan de proyectos, que la vigilancia y los medios ordinarios son suficientes para dominar, la acción de la Autoridad civil gira desembarazadamente dentro de su órbita; pero hay momentos en que la necesidad exige colocar la Sociedad bajo la protección de las Leyes excepcionales, que son el escudo de los hombres honrados, y cuando esos momentos llegan, la declaración del estado de sitio es inevitable.

Por lo tanto, y de acuerdo con la Autoridad superior militar del distrito, resigno en la misma desde este momento mis atribuciones en la parte que se refiere al orden público.

¡Estrémense! confío en vuestro patriotismo y amor al orden nunca desmentidos, que vereis en esta medida el propósito de velar con mas eficacia por

vuestra tranquilidad, y que esperanzados en la energía y prudencia de la Autoridad superior militar, á quien la Ley encomienda en estos casos la conservación del orden, la acatareis como buenos ciudadanos y la ayudareis á restablecer el imperio de la Ley, si los malévolos llevasen á cabo sus planes de trastorno en esta provincia.—Badajoz 22 de Junio de 1866.—Joaquin Gállego.

El Excmo. Sr. Capitan general ha publicado otro bando en el que transcribe el del Sr. gobernador y manifiesta la esperanza que le anima de que los habitantes de esta provincia no darán motivo á que se emplee el rigor de las leyes militares contra los que en lo mas mínimo alteren el orden público.

Segun anunciamos en nuestro número anterior, en la mañana de ayer tuvo lugar en el Paraninfo del instituto de segunda enseñanza de esta provincia la investidura de los grados de Bachiller en artes.

Después de un buen discurso pronunciado por el padrino de los graduandos, Señor Don Valeriano Ordóñez, tuvo lugar la investidura, poniéndose el birrete á los graduandos por el señor gobernador civil.

El Ilmo. señor Obispo de este distrito pronunció algunas frases alusivas al acto que tenia lugar, y después habló en nombre de todos los graduandos el señor Gonzalez uno de ellos.

Acto continuo se sirvió á los convidados un espléndido buffet.

Sin embargo de que no cesó de llover en toda la mañana el acto referido estuvo bastante concurrido.

Nuestro amigo don F. A. D. nos remite desde Llerena la carta que le dirige su sobrino don Juan Quiroga hijo de don Juan Felipe Quiroga, Asesor general que fué del ministerio de Marina y uno de los brillantes oficiales de nuestra artillería de Marina.

El estilo sencillo y á la vez digno de la espresada carta, que insertamos á continuación, demuestra el espíritu de patriotismo y orgullo nacional que alienta á los valientes encargados de vengar el honor nacional ultrajado por quienes debieran acatar recuerdos que un pecho noble nunca olvida. Publicamos con gusto este documento que estamos persuadidos leerán con agrado nuestros suscritores.

A bordo de la *Numancia*.

Bahía del Callao 9 de Mayo de 1866.

Mi querido y respetado tío: Como le ofrecí á V. en mi anterior tingo el gusto de decirle que el Callao es un montón de ruinas. Sus formidables baterías con torres blindadas, y cañones de Armstrong de á 300, y Blake de á 500 con balas de acero, han sido completamente destruidas.

La España puede añadir el 2 de Mayo de 1866 como una página gloriosa á su historia.

Seis fragatas, 5 de ellas de madera, y una goleta han castigado como lo merecían á esos hijos espureos de españoles.

En el principio del combate nos pusieron fuera de poder continuarlo á tres fragatas que habían cumplido sobriamente con su deber hasta entonces. Las tres restantes aceptando el completo de la obra apagaron en poco tiempo los fuegos vivísimos y certeros del enemigo, voládoles una torre, y haciendo huir á los defensores de las piezas.

A las doce menos cinco rompimos el fuego, y á las 4 y 45 subían las tripulaciones á las jarcias dando grandes y entusiastas vivas á nuestra

Reina y á nuestra patria. Nos retiramos sin que el enemigo nos molestara en lo mas mínimo.

No puedo decir á V. el número de muertos y heridos que hemos tenido, pues no lo sé todavía. En tierra pasan de 300, habiéndoles matado á su ministro de la Guerra, nuestro principal enemigo.

Nosotros hemos tenido la desgracia de que nuestro almirante quedase herido en las cuatro extremidades, pero sin embargo siguió el combate con el mismo entusiasmo.

Concluido, nos vinimos al fondeadero, á unas 4 millas.

Cometió esta gente la vileza de largarnos un torpedó ó máquina infernal. Un cañonazo de la *Berenguela* descompuso la máquina y afortunadamente no hizo daño, al contrario hemos utilizado este vaporcito en remolcar lanchones de carbon y hacer ronda de noche.

Yo tambien he tenido la gloria querido tío, de derramar mi sangre por mi patria aunque no ha sido mucha.

Estando yo en cubierta que era mi puesto de Ayudante del comandante, una bala de á 68 se estrelló contra nuestras torres blindadas y los pedazos hirieron á dos centinelas, al corneta que estaba á mi lado, y á mi en un muslo.

He estado cuatro dias sin poder andar bien, pero ya me encuentro casi bueno.

Nuestra escuadra se divide. Cuatro fragatas se van por el cabo de Hornos y nosotros con el resto de las fuerzas salimos hacia Filipinas,

JUAN QUIROGA.

LA PATERNAL.

Caja general de imposiciones, seguros mútuos sobre la vida.

Aviso á los señores suscritores.

El dia 30 del actual á las doce de la noche espira el plazo para la admisión de las fes de vida de las cabezas aseguradas en la Paternal bajo las Pólizas de la liquidación de 1866.

Se advierte á los señores suscritores que procuren remesar dicho documento legalizado ó con el V.º B.º de la autoridad local, dentro del término indicado; en la inteligencia de que los asegurados cuya existencia no se haya acreditado en la Direccion general de la sociedad para el referido dia, se declararán como fallecidos.—El subdirector de la provincia, Agustín Hurtado de Mendoza.

Variedades.

LOS JUANES.

A una que se llama Juana... EN SUS DIAS.

La memoria de los Juanes me va hoy á servir de tema, que por ser SAN JUAN, mañana vinieron á mi mollera.

De los antiguos se ocurre, Juanillo el de la Candelá, con su chicote en la boca, su estreque en la mano diestra, su sombrero echado atrás, sus torcidísimas piernas, y sus pies, sus pies, larguísimos cual si académico fuera. ¡Pobre Juan, cuán triste vida hoy cierta nente tuvieras! Los fósforos te acabaran sin que fósforos comieras.

A la época de los mistos, precedió la de la yesca, mas en materia de Juanes to lo sucedió á la inversa. Juan Salas—Yesca por mot—siguió al de la Candelá, atronando con su voz

y vientos, calles enteras.

Tambien un Juan de la Viña
hubo de hechura muy nueva,
y en cartones lo imitaron
con un hilo entre las piernas.

El lindo D. Juan, las musas
lo acarician y lo ostentan
igual que á D. Juan Tenorio
y al de la parodia aquella
titulada Juan Perdo
de un literato de pega.
El Dios Apolo protege
á aquel otro Juan Sin tierra;
pero á este lo sustituye
otro Juan, que toma en tierra
lo que antes contempló el pueblo
como una mina de... piedra.

La vida de Juan Soldado,
vendría aquí como de perlas,
mas es tan comun, cual son
las cotufas en Valencia;
en Jerez el risco mosto
y en la Islas la almejas.

Es muy vulgar el Juan Lanás,
porque á un nene representa,
que aunque se vea trasquilár
ni lo siente ni se queja.

No así fuera Juan Perlaque,
el cual si sufre, protesta
contra el atroz jeringote
segun dice la leyenda.

Del célebre Juan Ciruelo
la gran familia prospera,
unida á los Juan Camueso,
y á la de Juan Otrasyerbas,
y eso que estos Juanes dichos
ni en elecciones se mezclan,
ni cual el otro un buen Juan!
dejan sin sentir las penas.

El preste Juan de las Indias
yo quisiese que viniera,
para que arreglase á algunos
con su autoridad suprema,
y que á ciertas compañías
las metiese... por vereda.

¡Juanete! ¡Pobre Juanete!
Te encuentras en la academia,
en liceos, en municipios,
en piés cortos y de á legua,
y eso que los adoquines
en la poblacion se aumentan.

A los toros ese dia
si los hubiese yo fuera,
si matasen Curro Cuchares
y el Tato ¡linda parejal
Se concluyeros los toros,
ni aquel Juaniquin se ostenta
en el poner banderillas,
—gacillero de bestias—
No voy... no voy á los toros...
pero si voy en mi cuerda
á ver á Juana la pálida
y á Juanita la Traviesa,
que con sus garbos y galas
ciertos sitios empavesan.
Otros Juanes... ¿Hay mas Juanes?
¡San Juan me valga y defendal!
Hay Juanes que como el santo,
el dedo tieso nos cejan,
ni porque escuchen razones,
ni porque oigan miles quejas
ni porque los periodistas
los ensalcen, ó con gresca
les digan: «ved el camino
de la ley, no el de las bestias»

¿Hay mas Juanes? Sí, mas Juanes,
pero ¡qué Juanes! ¡chispean!
Juanes; Juanetes Juanicos,
de la cascaramas negra;
Juanes que á fuerza de fuertes
quemán, inundan, incendian,
Juanes que á fuerza deviento
rujen, soplan, ventosean.
Hay cien mil clases de Juanes,
de Juanes una epidemia,
un cólera morbo asiático;
fuera Juanes, fuera, fuera,
por ellos dadme una Juana,
asi cual tú....

G. MORERA.

UNA PARTIDA GITANA.

Cuento.

Robó un gitano un jumento.
Mas al fin lo averiguaron,
Y en la cárcel lo encerraron
Conminándolo al momento.
Llega el juez y preguntó:
—Cómo te llamas? ¡Yo? Curro.
—Y dime ¿has robado un burro?
—Por estas, on juez que no.
—Y aun niegas desvergonzado
Un hecho tan claro y vil,
Cuando la guardia civil
Te halló en el burro montado?
—Usia no se desmande
Si yo platico y discurro.
Si señó, yo iba en el burro;
Pero eso es señó, lo grande.
Er que iba robao era yo,
Y sumersé lo repare;
¡Pobrecito! Dios ampare

Al probe que me libró.

¿Tú ibas robado?—Eso si
yo señó, que de eso vivo,
estaba en lo arto de un olivo
pescando primos allí.

Cuando el burro, sepa osté
que debajo é mi corria:
yo me escurri... y sepa usia
que me cal ensina de.

Entonces erarrastrao,
aunque yo pegaba voses,
largaba ping's y coses,
y me llevaba achantao.

Yo subio, en su cuadriles,
iba lo mismo que un sapo,
y ya iba á sortar er trapo
cuando diqué á los siviles.

—Pudo bajarse—El guason,
on juez, del animalito
jué, y me pilló er mardito
un bocao del corbejon.

Con que osté en su buenjuisio,
y siendo en toito tan ducho,
es menesté me de el rucho
en cambio der prejuisio.

A Alcalde Valladares.

¡LO QUE ES EL MUNDO!

Ya no se puede en el mundo
obrar de est' u otro modo,
porque se somete todo,
á un censurar furibundo.
Si entra usted en la Iglesia un rato
ó por misa ó por sermon,
es usted un santurrón,
es usted tolo un beato.

Si en politica se mete
y tiene opinion austera,
es usted un calavera
que su vida compromete

Si viviendo en un infierno
de miseria y privacion
busca usted ocupacion,
ya es amigo del gobierno.

Si cortés y delicado
á una señora saluda,
es un corruptor sin duda
es usted enamorado.

Sino gasta esa atencion
ó distraido se pasa,
se le critica sin tasa
su falta de educacion.

Si con laboriosa vida
gana usted de bien vestir,
que es vicioso por lucir,
le dice á usted en seguida.

Si por el contrario, terco
el destino le hace ultraje
y no cambia usted el traje,
le tratan á usted de puerco.

Si amistades busca usted
por su genio vividor,
la nota de adulador
le cuelgan y aun es merced.

Si circunspecto y severo
vive á su placer aislado
le apellidan de contado
un escéntrico, un grosero.
Si trabaja conafan,
como á gastos se resista
le llamarán egoista;
si descansa, un holgazán.
Si va usted mucho al café
y á algun amigo convida,
lo que dicen de su vida
relajada yo no sé.
Tenga tambien entendido
que si busca los placeres
ó es amigo de mugeres
pasará par un perdido.
¿Qué hemos de hacer en tal caso
para esas lenguas de fuego?
¿Con que es malo si no llevo,
y malo si tambien paso?
Respecto á mí, cosa es llana
porque el diablo *comme el faut*,
haré, critiquenme ó no,
cuanto quiera o me dé gana.

Gacetillas.

Anecdota.—Una casada devota que te-
nia á su marido en el concepto de poco re-
ligioso, con el deseo laudable de que se
convirtiese hizo una novena á S. Ignacio
con los piés descalzos.

El pobre marido se murió algunos dias
despues, y la muger con este motivo fué á
orar de nuevo delante del Santo, y ponién-
dose de rodillas, exclamó:

—¡Ah, santo mio, cuan bueno sois, pues
concedéis mucho mas de lo que se os pide!

Histórico.—Estando examinando un a-
lumno en la asignatura de fisica le pregun-
tó uno de los examinadores «como probará
V, que el calor dilata los cuerpos? a lo
cual respondió: se prueba muy facilmente,
porque en el verano los dias son mas lar-
gos».

En una fonda.—Mozo, mozo, la lista.

—Tome usted.

—No hay mas que lenguas y chaletas?

—Hoy es dia festivo y todo se ha consu-
mido, todo: el ultimo parroquiano ha comido
el pan antes de ayer...

—Y... ¿qué tiempo tendrán esas lenguas
y esas chaletas?

—Siento no poder decirlo con exactitud,
porque no hace mas que una semana que
sirvo en la fonda

Del Cascabel tomamos lo siguiente.

«He aquí una sublime leccion de amor
maternal dada á una madre por su hija:

Tenia esta una hermana menor, más bo-
nita que ella, y que era la hija mimada de
la madre. Aquella pobre estaba abandonada
al cuidado de las criadas mientras que la
menor no se separaba de su madre, que cons-
tantemente la colmaba de caricias y satisfac-
cia todos sus caprichos. Un dia que la madre
dormitaba en su habitacion, oyó pasos len-
tos y suaves. Era la niña mayor, que de pun-
tilles pasaba por delante de su madre para
no despertarla.

—¿Eres tu, hija mia? preguntó ésta sin
abrir los ojos.

—No mamá, respondió la niña, soy yo.

Esta sencilla respuesta hizo comprender

—17—

El criado bajó y volvió á subir al mo-
mento con un violoncello que depositó á los
piés de Mr. Chay.

La alegría apareció como relámpago en
el rostro del infortunado cazador, que abra-
zó tiernamente el violoncello cual amigo
que se encuentra en pais extranjero.

—Ah! dijo, olvidemos los horrores del
hambre y de la miseria, entregándonos al
culto sagrado de las artes. Desayunémonos
con un aire de Mehl.

Afinó el instrumento, encontrando esce-
lente tonó á los sonidos, y comenzó por re-
ludiar el solo que acompaña el ruido de los
izonas ardiendo sobre el ara, en el se-
gundo acto de la Vestal.

El clarinete es el que toca este solo, dijo;
puesto que estoy en Italia, si encuentro á
Spontini le aconsejaré que reemplace el
clarinete por el violoncello. ¡Qué efecto tan
distinto! Veamos algo de Mehl, del divino
Mehl. La gran aria... «Vanamente Faraon.»

—16—

cuando me presenten la cuenta, no sabien-
do ni aun la lengua del pais para poder-
me justificar. Muramos de hambre si es pre-
ciso; pero seamos honrados y no toquemos
á ese impagable desayuno, hasta que ha-
ya alquizado la certidumbre de poder pa-
gar su precio al fondista.

Acababa de tomar esta determinacion
heróica cuando el criado entró perfuman-
do la habitacion con esquisitos platos colo-
cados sobre una bandeja, Mr. Chay los reu-
só mostrando al criado la puerta para el
y para sus platos.

—Quiero un violoncello, dijo.

—No caprisco dijo el criado haciendo con
la cabeza un signo negativo.

—Un gran violino una cosa che foi cosi,

Y al propio tiempo hacia un movimien-
to imitativo rascando el respaldo de una
silla con la baqueta de su escopeta.

—Ah! dijo el criado, una bassa cantan-

un violoncello ce n' uno nell' osteria,

—13—

Detenido Mr. Chay por este doble moti-
vo, permaneció apartado á la vista del pá-
jaro, quien por su parte no tardó en dor-
mirse, el pico bajo el ala, con el mismo des-
cuido que un niño al borde de un pozo.

Esperando el dia, Mr. Chay contempló el
sueño de la inocencia, y de cuando en
cuando hacia en su imaginacion un ensayo
general del sangriento drama que se dis-
ponia á ejecutar á los primeros replando-
res del alba. Veia ya al pájaro que dormia
bajo la fé de la luna, cazado, asado, adon-
nado con esquisita salsa, y lo devoraba con
la vista.

Mr. Chay estaba en ayunas, y se servia
la cena como podia.

A fuerza de sacar el reló para hacer avan-
zar el alba, la vió por fin despertar illumi-
nando las alturas de Hyeres. Entonces retro-
cedió diez pasos tarareando mentalmente la
cancion de Perton, de moda entonces.

El que siempre es virtuoso
ama ver salir la aurora.

la madre que no debe nunca la que es buena madre establecer preferencias entre sus hijos, que todos tienen igual derecho á su cariño.

Ingenio escolástico.—Un pobre estudiante se turbó á la primera pregunta del examinador y no pudo responder en el acto sobre la cosa mas sencilla.

El catedrático, de mal genio, llamó á un bedel y le dijo:

—Traiga V. un costal de paja para el señor.

Y recobrada la presencia de ánimo, replicó el chico:

Traiga V. dos y almorzaremos juntos.

Pensamientos.—Son oportunos los siguientes del Sr. Hartzembusch, cuya lectura recomienda un periódico á los alcaldes:

«Tres cosas pueden conocerse á primera vista en una ciudad; en qué estado se halla la educacion, cuál es el génio artístico de sus habitantes, y cuál el concepto que merece su policia.

¿Veis paredes tiznadas, rayadas y descascadas, efigies sin narices ni dedos, álamos y acacias heridos y con tiras de corteza colgando? Allí es defectuosa la educacion, no hay amor á las artes, no hay policia diligente.

Principia el niño por ensuciar una pared y no se le corrige; un dia manchará la reputacion mas limpia. Maltrata hoy una escultura y da fin de un olmo, despues golpeará y herirá carne humana.

Las autoridades que dejen en paz á los que dañan el edificio, la estatua y el árbol, dejarán crecer y multiplicarse á los futuros destructores de todo.»

A la Luna.

No del mundo la farsa
mi canto adula:
mis cantares se elevan
hasta la luna.
Astro nocturno
que se vé siempre claro
si no está turbio.

Unos cantan á Vénus
otros á Marte;
y todo el mundo canta
como le place.
Yo tambien canto
al ver que estoy en cueros
y sin un cuarto.

Quiero hablarte de cosas,
luz de mi vida:
ciertas cosas que pudren
el alma mia.
Escucha y calla,
que mientras yo te canto
muchos te ladran

Como todo en el mundo
ya se ha mezclado,
yo no sé lo que es bueno
ni lo que es malo.
Y en este lío,
solo sé que los tontos
están perdidos.

Muchos quieren á un tiempo
prestarme ayuda,
mientras que todos quieren
hacer la suya.
Y así queriendo,
me han dejado tan limpio
como me veo.

Unos dicen que es pronto
y otros que es tarde

yo digo que quisiera
no ver á nadie.
Porque estoy harto,
y á fuerzas de mentiras
me has escamado.

Si de blancos me fio,
mi piel se llevan:
si los negros me cojen
me despellejan.
Que en este mundo,
en materia de cuartos
todos son unos.

Dime, pues, casta diva,
si en esa esfera,
se vive mas en grande
que en esta tierra.
Pues ya estoy loco,
y me voy al infierno
con mil demonios.

Editor responsable, A. MARQUEZ PRADO.

FOTOGRAFÍA MADRILEÑA.

SAN BLAS NUM. 2.

En atencion á la preferencia que el público de esta ciudad, viene dispensando á dicho establecimiento desde su apertura favoreciendole con numerosos pedidos; su director se ha creído en el deber de mejorar las producciones del referido, tanto en el lujo de las tarjetas y demás buenas condiciones de las fotografías, como en la adquisicion de los últimos descubrimientos que se han hecho en el arte; tal es hoy, el nuevo sistema de tarjetas en porcelana, superior al anterior descubrimiento. Por dicho sistema se obtiene unas bellísimas tarjetas.

También se ha aumentado el personal para desempeñar con mas prontitud los pedidos; y al mismo tiempo con el fin de que puedan disfrutar de estas ventajas los habitantes de otras poblaciones de la provincia, sin moverse de sus pueblos, el establecimiento enviará comisiones de fotógrafos á las mas populosas, cediendo á muchas invitaciones que se le han hecho desde diferentes puntos.

Se dan tres tarjetas de un mismo retrato por 20 rs.

Seis tarjetas de dos retratos en tres tipos diferentes por 36 rs.

En los grupos hay rebaje individual. En los niños menores de ocho años se aumentan 10 rs., las copias á 4 rs

También se iluminan con colores transparentes, invencion peculiar de la fotografía.

COMPANIA DE SEGUROS MUTUOS.

PATERNAL

BETICA

sobre la vida.

Contra incendios.

Autorizada por real órden de 2 de Julio de 1860. Centro directivo, en Sevilla calle de la Cuna, núm. 40. Al frente de ellas se encuentra una Junta de Gobierno ó vigilancia, compuesta de socios de reconocido arraigo, y del delegado del Gobierno que interviene todos los actos de las compañías.

PATERNAL.—Número de suscritores, 4.078, capital suscrito, 22.995,900: Depositado en el Banco, 5.652,000.

BETICA.—Número de suscritores, 3466: capital social, 683.113,612 reales vellon.

El Subdirector principal y Banquero de estas compañías en las provincias de extremadura, lo es D. Agustin Hurtado de Mendoza; donds, ea la tiene establecida en esta ciudad, calle de Alamo, núm. 37, ustán de manifiesto los prospectos y estatutos de esta compañías.

EDICTO.

Don José Tomás Benjumea y Carbonell, Secretario honorario de S. M. Juez de paz interino de primera instancia de esta Ciudad y su partido.

Por el presente se hace saber al público la venta de las maderas, cera y demás útiles para la fabricacion de velas que se hallan en el establecimiento de D. Valentin Turza, sito en esta capital, calle de Comedias, que se vende judicialmente para pago de acredores, la persona que los apetezca, comparezca á la escribania del actuario, donde podrá enterarse de sus precios, en la inteligencia que su remate se ha de verificar el dia veinte del corriente de diez á doce de su mañana en la calle de Comedias casa del ejecutado.

Dado en Badajoz 7 de Junio de 1866.—José Tomás Benjumea.— De su órden, José Vazquez Hidalgo.

AVISO INTERESANTE.

Por la Direccion general de la Sociedad el Porvenir de las familias se han remitido á esta subdireccion los recibos de anualidad del año actual. Los señores suscritores pueden recogerlos del señor don Nicomedes Navarrete, en esta capital, calle de la Sal núm. 1.

Las circunstancias ocurridas con

motivo del cólera han retardado las operaciones y por por consiguiendo el envío de los recibos; que dando por esta razon relevados los suscritores del pago por suplementos verificando los pagos en todo el presente mes.

La esperiencia en los años anteriores y especialmente en el último ha venido á demostrar el poco resultado que ofrecen los encargados para el cobro de aquellos en las cabeza de partido, y por esta razon y la de ofrecerles igual feicidad se espera de los mismo verifiquen en esta capital.

Se suplica la devolucion de un abanico que se estravió el jueves último, desde la calle de Hernan Cortés á la Plaza de toros. Al que lo presente en la casa núm. 10 de la calle del Gobernador, se darán las señas y una gratificacion.

ALMONEDA.

En la que sea ha abierto en la calle del Gobernador núm. 12, piso bajo se venden varios muebles y efectos, á precios muy arreglados.

Imprenta de Arteaga y compañía.

Magdalena 3.

—14—

Apuntó tranquilamente al mirlo, lo enfiló con el cañon de la escopeta y apretó el gatillo. Pero ¡ah! la humedad de la noche habia mojado la pólvora de la cazoleta.

Un enérgico juramento de cazador despertó al mirlo sobresaltado, que desplegó sus alas y voló hacia el horizonte del mediodia. Mr. Chay aseguró á los naranjos vecinos que tendria el mirlo muerto ó vivo: ó el pájaro, ó el cazador dijo, y se lanzó camino del Var. Esta vez su pasion de cazador llegaba al delirio. Destrozaba todas las plantas que encontraba en su camino, se comia los frutos, disparaba á el mirlo á quinientos pasos, bebia el agua del torrente, á la carrera, como el Rey David, no escuchando ni el desfallecimiento del estómago, ni la insurreccion de las intestinos, ni el dolor de los pies.

Al dia siguiente entraba en Niza, el labio convulso, el ojo vidrioso, las manos azuladas por la hinchazon de las venas, los cabellos rebeldes bajo el sombrero la frente ta-

—15—

chonada de grandes manchas de sudor y de sangre, y se arrojaba agonizante en un lecho de la posada del *Aguila negra*.

II.

La bienhechora naturaleza le dió un sueño reposado de diez y ocho horas. Al despertar tocó la campanilla para pedir el desayuno. Un mozo de la fonda subió é inclinándose ante Mr. Chay le dijo:

¿Ché demanda la sua excellenza?

—Por lo visto, exclamó el cazador en provenzal, estoy en Italia y voy á morirme de hambre porque no se hablar el italiano. ¡Llévese el diablo al mirlo!

En tal apuro, recurriendo á la lengua universal, hizo señas al mozo de que se moria de hambre.

—Brodo, manzo vitello, dijo el mozo.

—Brodo, manzo vitello, contestó Mr. Choy casi desfallecido.

—¡Que triste figura será la mia esclama.

—18—

El violoncello cantaba, esparciendo sus notas suaves por la escalera sonora de fonda.

Los naturales del país idolatraban la música francesa y acudieron presurosos de todas partes, escuchando con la boca abierta y aplaudiendo furiosamente.

Corrió la voz en Niza de que Apolo acababa de pasar el Var y al anochecer circulaban ya por la poblacion treinta sonetos que empezaban con el verso.

O Febe francese, dio della musica.

Apesar de ello Apolo continuaba en ayunas.

El dueño de la fonda entró respetuosamente en la habitacion de Mr. Chay y le pldió en una especie de lengua francesa, formada de todos los idiomas del Mediterraneo si tendria la bondad de dar con cierto á dos pesetas la entrada, en el salon grande de la fonda.

Esta proposicion fué un rayo de luz para

Antonio Marquez Prado